De Omagoaca à Mayo calcúlanse 30 leguas, y nada se encuentra en este trayecto sino unas muy pocas huertas de salvajes, porque es tanto el frio aquí en el invierno que no puede sufrirse.

El camino desde Mayo á Toropalca pasa por sobre bellas llanuras; hay doscientas casas en el pueblo, habitado por salvajes católicos, solo un portugués vive allí con su familia.

Mas allá de Toropulca, está el puís de las Chichas que es muy montañoso y contiene diversas minas de oro y plata, y casas de labor donde preparan el metal. Hay 25 leguas desde aquí hasta Potosí, donde llegué despues de un viaje de sesenta y tres dias.

(Concluirá).